

*"Emprésteme su candela
pa yo prender mi tabaco,
que las lágrimas que lloro
Me lo apagan cada rato"⁴*

El Fondo Manuel Mejía Vallejo es un universo fascinante. Escritura y experiencias, personales y profesionales, a la espera de ser exploradas en diferentes líneas de estudio, para llegar conocer más concienzudamente al novelista, cuentista, poeta, dibujante, inventor de juguetes, y al hombre que siempre tendrá un vínculo inquebrantable con la Biblioteca Pública Piloto.

*Bibliografía: Fondo Manuel
Mejía Vallejo: Sala Antioquia,
Biblioteca Pública Piloto.*

Diana Beatriz Morales Patiño. Profesional en Archivística por la Universidad de Antioquia, con estudios de Bibliotecología en la Universidad del Quindío. Actualmente se desempeña como técnica en Gestión de Archivos de las Colecciones Patrimoniales de la Biblioteca Pública Piloto.

Gloria Aleyda Soto Villegas. Historiadora de la Universidad de Antioquia, con estudios en Archivos y Gestión Documental en el SENA. Actualmente se desempeña como técnica en Gestión de Archivos de las Colecciones Patrimoniales de la Biblioteca Pública Piloto.

4. Fondo Manuel Mejía Vallejo. *Trovando y echando Coplas*. Código Repositorio Digital Biblioteca Pública Piloto: BPP-D-MMV- 0084

Poesía

El año pasado murieron en Medellín cuatro escritores nuestros: Helí Ramírez, Jorge Alberto Naranjo, José Libardo Porras y Verano Brisas, todos ellos cultores de diversos géneros literarios, entre ellos la poesía. En calidad de tales hemos querido rendirles un homenaje, publicando una muestra de sus poemas. Este gesto reviste también el carácter de agradecimiento por el conjunto de sus obras, que contribuyeron a "elevar la conciencia de nuestras vidas a niveles más altos por medio del arte", como definía William Carlos Williams el alcance de la literatura.

Como es nuestra costumbre en las páginas de Escritos desde la Sala, le abrimos también un espacio a voces nuevas, olvidadas o poco conocidas aún en el mundo de la poesía.

El editor

HELÍ RAMÍREZ
(Ebéjico 1948 – Medellín 2019)

El poeta Jaime Jaramillo Escobar escribió sobre él: “El bardo bajo –situado por lo general en las partes altas– halla por primera vez cabal y vívida expresión en este poeta de tono conversacional, muy importante por ser el más travieso e informal de los poetas actuales, dominados por el esteticismo (...) Helí Ramírez era una voz necesaria para corregir rumbos (...) Al final la poesía antioqueña le deberá mucho”.

Libros: *La ausencia del descanso* (1975); *En la parte alta abajo* (1979); *Cortinas corridas* (1980); *Golosina de sal* (1988); *La luz de acá se hace de la oscuridad de aquí* (1991); *La noche de su desvelo* (1986, novela).



Helí Ramírez. Dibujo de Fredy Serna, incluido en las guardas de ‘En la parte alta abajo’, libro del poeta en reedición de Editorial Universidad EAFIT, Medellín, 2012.

La colina (uno)

La colina es de cuatro o cinco cuadras
en adobe pelado el frente de las casas.
De lejos las calles son huecos oscuros
los muros se tragan el sol de un trago
Por un lado baja una quebrada
que en invierno se vuelve un río
Fue en una época el último montoncito de casas
en la parte alta de la ciudad hacia el norte
con rastrojo y piedras a los lados
Encima del barrio hay un puente sobre la quebrada esa
bajo ese puente a más de uno le han dado en la cabeza
y nadie ha dicho que ha visto espantos o ha oído quejidos
En la ciudad a los espantos les da miedo salir
Desde el picacho un viento acaricia el cuerpo del barrio
La primera casa de tabla y cartón fue
y siempre que pasaba un ventarrón se llevaba dos

o tres techos

La gente de noche corriendo
quitándole el techo al ventarrón
para seguir durmiendo
La voz en alto en las calles pendientes sin caber

entre las casas

Cuando siento como poeta

Cuando siento como poeta

Me pellizca un sentimiento

y el alma no me arde.

Los poetas

Qué piñata

Ombigos se creen del mundo

Con gorrito de vino trasnochado.

En este país de brazos enardecidos y alma
encabritada

Son “héroes” de una angustia de hostería

Y el de chaqueta se considera la estrella

Y el de corbata el número uno

Ignorando que cada poeta si lo es

Solo aporta un pedazo de su alma al gran
poema de la humanidad

Los poetas

Qué piñata

Como un electrodoméstico mendigan una vitrina

Los poetas

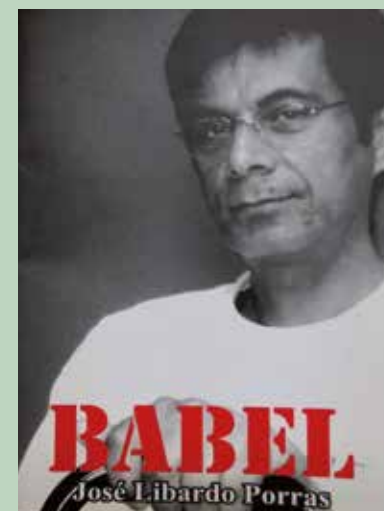
Qué piñata

Estatuas de sal que a nadie paralizan.

JOSÉ LIBARDO PORRAS
(Támesis, 1956 – Medellín, 2019)

En la solapa de su último libro, *Lucky*, leemos: “A lo largo de su carrera ha escrito con igual soltura y dedicación en los géneros de poesía, cuento y novela. Ha recibido varios premios literarios y ha ganado varias becas de creación. En 1996 obtuvo el Premio Nacional de Literatura en la modalidad de cuento con el libro *Historias de la Cárcel Bellavista* y el primer puesto en el concurso literario Cámara de Comercio de Medellín con el libro *Seis historias de amor, todas edificantes*.”

Libros: *Partes de guerra* (1987), *Hijo de ciudad* (1994), *Hijos de la nieve* (2000), *Happy birthday, Capo* (2008), *Fugitiva* (2009) y *Lucky* (2018), entre otros.



Portada de revista
'BABEL', N. 12, Nov.
de 2009, Medellín.

En casa

Madre: al anochecer llego a preparar la cena.
El pan es arena en la pared de mi garganta;
arena enturbia mi vino; arena en mi agua.
Fuera es invierno y llueve hoy, madre.
Llueve en mí.
Ninguna voz apaga la voz de la lluvia en mí
y ya he memorizado mis casetes y mis libros.
Tengo una historia que contar, madre,
y no timbra el teléfono; ni el casero
llama a mi puerta.
Si intento escribir me sale arena.
No polvo ni barro: árida y áspera arena.
Madre,
Enséname a hablar con Dios:
tú conoces
su idioma.

Cuidado del cuerpo

Tras el nacimiento solo te dejaron el cuerpo.
Cúidalo. No es más precioso que el oro.
Protege sus bordes. Una mano torpe puede dejarlo como a
un santo de / iglesia pobre.
Los bordes del cuerpo son lo más delicado por ser lo más
profundo.
Frótalo con mirra y benjuí.
Dale a tu cuerpo lo más rico y más sabroso.
Asegúrate de que el viento que roce tu cuerpo sea cálido.
Que te abrasen los brazos que te abrazan.
Un cuerpo envuelto en frío florece moscas y gusanos.
Por voluntad no
/hagas nada contra tu cuerpo.
Él tiene un animal propio, insomne, que desde adentro
siempre está
/devorándolo.

VERANO BRISAS
(Salgar, Antioquia, 1938 – Medellín, 2019)

“Cuando las artes se ven en crisis por agotamiento, alguien tiene que tener el valor y la sabiduría de volver a las fuentes. Esta es la épica lírica que Verano propone. Y es por unos pocos que se salva siempre lo que parecía un naufragio irremediable”: Jaime Jaramillo Escobar

Libros: *Cantos de Verano* (1987), *Las islas del pescador, memorias de un bárbaro, El panteón incompleto, La calle de las Complacencias, León hambriento el mar* (2005) y *Simonía de amor* (2007), entre otros.



Verano Brisas.
Foto de Juan Suárez. Cortesía
del fotógrafo.

Regresa, viejo Demócrito

Tu inteligencia penetrante
como fino y largo alfiler
quitó del pensamiento de los hombres
el peso aplastante de la Divinidad.
Sostuviste con lucidez maravillosa
la exclusividad de átomos y vacío,
sin lugar para dioses inmortales
en esa infinitud de espacio y tiempo.
Pero muchos humanos no entendieron.
Aún se ven humaredas en los templos
adorando los restos de unos dioses
temibles y cambiantes.
El tronco temible de las supersticiones
se resiste a morir
y echa frecuentemente algunas hojas
que envenenan con sus gases el cielo
más oxigenado de la investigación

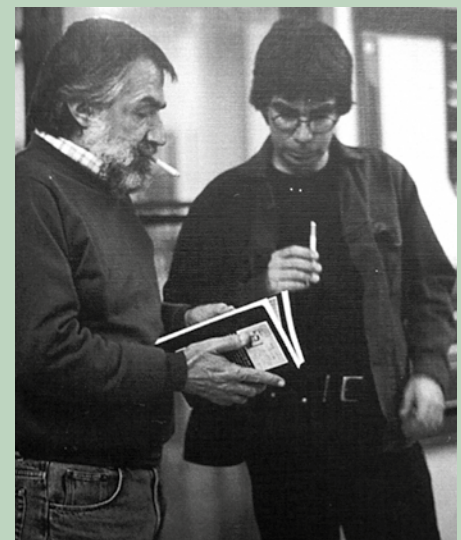
Vía Láctea

Cuando Zeus y Hera
pasaron su luna de miel en Samos
no estaban preparados para mi nacimiento.
Mucho más tarde, Mario y Gabriela
pasaron la suya en El Bosque,
hacienda a orillas de El Barroso,
municipio de Salgar.
Allí engendraron a Verano,
poeta que recoge en su redoma
la leche de la diosa,
disparada al cielo, según los griegos,
tras el abrazo del ardiente esposo
en la noche nupcial.
Explicaban aquella luz difusa
prendida en el espacio
como el chorro del divino seno,
bautizándola alegres desde entonces
con el cálido nombre de Vía Láctea.

*Estos poemas hacen parte del libro
Las islas del Pescador. Testimonio de un Bárbaro*

JORGE ALBERTO NARANJO (Bogotá 1949- Medellín 2019)

Jorge Alberto Naranjo fue matemático, físico, historiador de la ciencia e ingeniero hidráulico. Autor de obras científicas como *Los trabajos experimentales de Galileo Galilei*, Bogotá (1988) y *Sobre el movimiento de los cuerpos en medios resistivos*, Universidad Nacional-Universidad de Antioquia (2013). Honoris causa en Sociología (Universidad Autónoma Latinoamericana) y Honoris Causa en Ingeniería (Universidad Nacional). Miembro de la Academia Antioqueña de Historia por sus trabajos de recuperación de la temprana literatura antioqueña, como *El relato en Antioquia*, Universidad Nacional Sede Medellín (2015) o *Tomás Carrasquilla obra completa*, Universidad de Antioquia (2008). Novelista, ensayista y poeta. En la Biblioteca Pública Piloto dictó decenas de conferencias en décadas de trabajo intelectual.



Jorge Alberto Naranjo con
José Gabriel Baena. Archivo
familiar.

I

Juan Fernando Mesa Jaramillo fue piloto de aviones comerciales en Colombia y el extranjero durante décadas, y llegó a ser una verdadera leyenda del vuelo por los Llanos Orientales. Era tío materno del poeta, quien le dedicó el soneto por los viajes que hizo gracias a él y porque además de parientes fueron amigos cercanos, cómplices en la vida.

Dedicado a Juan Mesa, Piloto

Él va, jinete en su corcel aventurero
cruzando impávido la espléndida llanura.
Lleva consigo un alma de llanero
que busca intrépido los signos de la altura.
Busca, tal vez, el último lucero
pues tiene sed de oír la música futura,
la que no escucha sino el que es guerrero,
la que no encuentra sino el hombre de aventura.
No interroguéis jamás el fondo de su alma
que allí palpitan tormentas indecibles.
Mirad más bien los surcos imposibles
que, de pasada, traza por el cielo en calma.
Él sabe más de lo que sabe un libro,
él, capitán de naves de ludibrio.

Diciembre 25 de 1976

II

Cuando Antanas Mockus fue rector de la Universidad Nacional quiso hacer una reforma educativa, sin tener en cuenta la realidad de la enseñanza oficial en Colombia y mucho menos la deplorable y lamentable manera en que el país descuida a sus maestros. Con este soneto le “mama gallo” a quien creía poderle “sacar el culo” al resto del país, quizás por un complejo fortuito de “superioridad”. Eso comentaba el poeta.

Los Buñueles del buñuelo

¡Dizque Buñuel es quien inspira a Antanas!
¡Qué confusión de ideas, cuánto mulo
toma por gesto honrado un disimulo
de quien buñuelos puso en las ventanas!
¡Y dizque en cicla llega en las mañanas
por dar ejemplo, pues de niño nulo
surgió después el campeón de Apulo
que a los dieciocho abandonó las nanas!
Dicen que piensa levantar estadios
Y organizar los bandos: policía,
los estudiantes; y el rector del día
quiere ser él, y transmitir por radio
los combates. No silba pero atiza
sin par en artes de encender la liza.

*(Comentarios introductorios:
Nicolás Naranjo Boza, hijo del autor)*



Portada de 'Poemas al borde del amor'. Georges René Weinstein. Hilo de plata Editores, Medellín, 2014.

GEORGE WEINSTEIN (Medellín, 1944)

Químico, Ingeniero de alimentos. Posgraduado en Ciencias. Asistente al taller de escritura de Comedal y al taller de escritores de la Biblioteca Pública Piloto. Libros: *Pisar sobre pisadas* (poemas, 2006), *¡Si la paloma pudiera volar!* (poemas, 2007), *Cristales de existencia* (poemas, 2012) y *Palabras al borde del amor* (poemas, 2014), entre otros poemarios. Poemas suyos han sido traducidos al inglés, italiano y japonés.

La vejez es una sombra

adolorido y ocupado con los médicos,
una o dos veces por semana,
carga en sus manos la bolsita
con ecografías y diagnósticos.
Ha olvidado casi todo, hasta los rostros,
y sabe de memoria los teléfonos
de consultorios y hospitales.
Visitante asiduo de velorios
y de bancas en los parques,
acompañado, casi siempre,
por otros en iguales circunstancias.
Adolorido y ya cansado extravía la mirada,
sus movimientos son lentos
y sus días confusos y fugaces.
Unos jóvenes pasan por su lado
y se sonríen. Los mira y se detiene,
trata de girar y lo frena la cadera,
entonces de reojo los ve
como sombras que se fugan
y transitan en tiempos diferentes,
embebidos en algún mensaje digital.
En él, por un momento,
reviven la sonrisa y los recuerdos.

Juego de dados

Hemos heredado la existencia,
y la jugamos, cada vez,
en dos instantes.
Si se elige el bus...
que parte a las seis y no a las siete,
podemos arribar hasta el destino
en lugar de rodar por el abismo.
El momento siguiente no se sabe,
es un nuevo reto, y la moneda
va diciendo: ¡Cara o cruz!
Se “hace juego”
con los rojos o los negros;
y si sólo falta un riesgo,
“no va más”,
el instante que nos falta
se queda en la ruleta.
El azar es la ventaja de la Banca.

GLORIA ELENA RESTREPO

Nació en Envigado. Secretaria comercial. Ha pertenecido a talleres de literatura de la Biblioteca de Itagüí y de la Biblioteca Pública Piloto. Presentadora durante cuatro años de los programas radiales ENCONTRÉMONOS y ESCAFANDRA, en la emisora Magna Estéreo 97.6 F.M., de Envigado. Poemas suyos han sido incluidos en los periódicos El Mundo y El Colombiano, y en la revista Mascaluna. Publicaciones: ‘Poemas’ (2019).



Portada de *Poemas*, de Gloria Elena Restrepo. Folleto impreso por Papelería-Litografía Lineal. Envigado, 2019.

Homenaje (A la casa azul de la esquina)

Casa azul de la esquina, casa paterna, cuna de sueños y nostalgias, de sonrisas y de llantos, allí me regalaste la perspectiva para ver la vida.
Tus puertas y ventanas azul claro, tu zócalo granate y tus paredes blancas, símbolo de limpieza en el barrio.
Casa azul de la esquina, casa materna donde con el primer amigo de la infancia, realicé mis tareas de la escuela.
Casa de las tías donde el Santo Rosario bendice los acontecimientos diarios.
Casa azul de la esquina, erguida como antaño, fiel testigo de nuestros antepasados; los avances del año dos mil nos obligan a separarnos, nos vamos, y mañana al cruzar las calles, casa azul de la esquina, no será tu andén el que me reciba.

Nota: La calle Guaneros (39 Sur en la nomenclatura actual) es una de las más antiguas de Envigado y extiende su nombre al barrio conformado por las manzanas que se levantan a lado y lado de su recorrido. Recinto de historias, leyendas y personajes que marcaron la memoria envigadeña. La casa azul, donde vivió su infancia la poeta Gloria Elena Restrepo, hizo parte de ese barrio, y sus poemas son una ampliación y renovación de esa presencia, además de una voz propia.

El editor

Cafecito de la tarde

Los días zigzaguean memoranzas
en cada escondrijo de la casa
En la calle Córdoba
las memorias se amotinan
en el ventanillo de la ausencia
Hermosa y distante
la puerta falsa custodia
el último cafecito de la tarde
Hoy la casa de los abuelos
es un barullo de mi niñez
en fotografías de antaño

